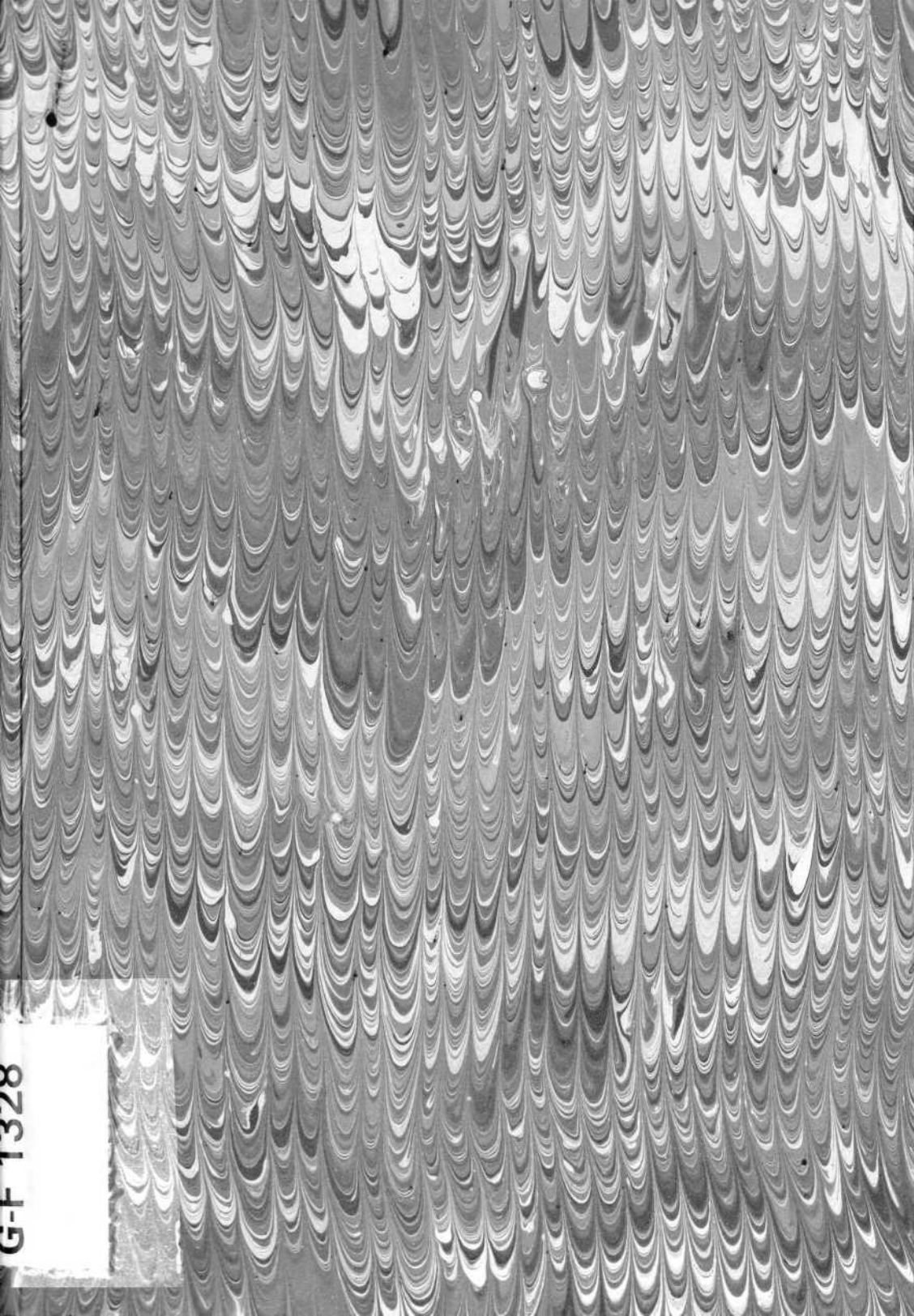


G-F 1328



DGCL
A

VILLANCICOS

QUE SE HAN DE CANTAR

EN LOS SOLEMNES MAITINES

DEL SAGRADO NACIMIENTO

DE NUESTRO REDENTOR JESUCRISTO,

Y NOCHE DE LOS SANTOS REYES,

EN LA SANTA IGLESIA CATEDRAL

DE VALLADOLID

EN ESTE AÑO DE 1827.

PUESTOS EN MÚSICA

POR DON ANTONIO GARCIA-VALLADOLID,

*Racionero y Maestro de Capilla de dicha
Santa Iglesia.*



IMPRENTA DE APARICIO.

R. 33365



47. 39434
C. 1046970

VILLANCICOS

QUE SE HAN DE CANTAR

EN LOS SOLEMNES MARTINES

DEL SACRADO NACIMIENTO

DE NUESTRO REDENTOR JESUCRISTO

Y NOCHE DE LOS SANTOS REYES

EN LA SANTA IGLESIA CATEDRAL

DE VALLADOLID

EN ESTE AÑO DE 1827.

PUESTOS EN MÚSICA

POR DON ANTONIO GARCIA-VALLADOLID,
Haciero y Maestro de Capilla de dicha
Santa Iglesia.



IMPRESA DE APARICIO.

VILLANCICO DE KALENDA.

INTRODUCCION.

Confuso, tímido y triste,
se mira el pueblo de Dios,
al ver de los filisteos
el terrible campeón.
Al bronco y hórrido eco
de su agigantada voz,
se estremeció el Therebinto,
y todo Israel tembló.

ÉSTRIVILLO.

Coros. Alienta hoy á tu pueblo,
gran Dios de Sabaot,
excita tu poder,
y ven en su favor.
Envia al prometido
y divino Pastor,
que con la piedra y honda
derribe su furor.

RECITADO.

Jerusalén, tu frente ya levanta,
alaba y engrandece gloria tanta;
pues tu centro ilumina
la luz más refulgente y mas divina.
¡O Belén Efrata! (1)
tú eres dichoso,
pues en ti nace el astro mas hermoso:
el Rey de Magestades,
haciendo obstentacion de sus piedades:
respiren los mortales afigidos,
y rindanle homenaje agradecidos.

A R I A.

Ya miro: ¡qué gloria! el Rey superior.
Ya veo: ¡qué hermoso! Alégrese el orbe
un Rey amoroso, pues viene el Mesías,
un Niño que es Dios. y las profecías
Mi juicio admirado se cumplirán hoy.
vacila suspenso *Coros.* Alienta, &c.
al ver que se humilla

(1) Miqueas, cap. 5, v. 2.

VILLANCICO DE VISPERAS.

REX PACIFICUS... EX OFFIC. ECC.

Solo. Hijos del hombre,

¡oh nueva felice
por mí os predice
nuestro gran Dios.

Duo. Ya de los cielos
os ha bajado
el suspirado
libertador.

Coros. Júbilo sea
ya vuestro lloro;
vuestro desdoro
ya se acabó.

Duo. Ya de oprimidos

sois vencedores:
fuera opresores,
fuera prision.

Coros. Gloria cantadle
allá en su altura,
pues la ventura
y paz os dió.

Duo. Ya de una Virgen,
rompiendo el seno,
yace en el heno
el Criador.

Coros. Y pues que los horrores y la muerte
en vida y en placer se han convertido,
canta, Israel, mil himnos al Dios fuerte.
Bendito seas: seas bienvenido,
¡ó pacífico Rey! pues llega á verte
propicio en su favor hoy tu escogido.

PRIMER NOCTURNO.

VILLANCICO PRIMERO.

INTRODUCCION

Solo. Antes que esta noche lleguen
los Pastores de la sierra,
y con sus danzas y broma
no dejen lucir la Orquesta;
será justo, compañeros,
que principemos la fiesta,

VILLANCICO DE KALENDA.

Duo. **E**ntre pesadas cadenas
 suspira Israel cautivo,
 y con sus lágrimas crecen
 de Babilonia los rios:
 Un libertador aguarda,
 á sus padres prometido,
 que enjuge su triste llanto
 y rompa sus duros grillos:
 Clava en el cielo sus ayes
 y lamentables suspiros,
 y al Ser eterno pretende
 ablandar con dulces himnos.
Coro. Señor, Señor, tu mano,
 que es poderosa y fuerte,

del yugo tirano
 á tu pueblo liberte.
Duo. Piedad, Señor, piedad.

Coro. La tierra desolada,
 envuelta en sombra fiera,
 un Redentor espera
 que la dege esmaltada
 con brillo celestial.

Duo. El prometido dia,
 el dia de paz llegue,

Coro. y el mundo se entregue
 al gozo y alegría
 al ver su libertad.

RECITADO.

Solo. Mortales venturosos, ya ha llegado
 el dia prometido y anunciado
 que cumple los decretos celestiales;
 con voz ardiente bendecid, mortales,
 tan próspero momento: vereis abrirse
 el alto firmamento, y con rápido vuelo
 descenderá á la tierra el Rey del Cielo.
 La humanidad llorosa enjugará sus lagrimas gozosa;
 la luz se extenderá; la tierra hombria
 se alegrará con tan brillante dia;
 la soledad obscura y silenciosa
 recibirá esplendor; cual lirio ameno
 floreciente verá su inculto seno:
 todo es júbilo y paz, porque el Mesías
 va á cumplir las eternas profecías.

FINAL

Coro. Bendecid alegres
 al Dios de Israel,

porque hoy manifiesta
 su gloria y poder.

Duo. La arca misteriosa
que salvó Noé,
del comun rescate
un símbolo fué.
Los místicos triunfos
del grande Josué,
hoy en el Mesías
cumplidos se ven.

Sus largas semanas
canta ya Daniel;
Jacob vé sus sueños;
sus pascuas Moysés.

Coro. Con festivos himnos,
con ardiente fé,
bendigamos todos
al Dios de Israel.

VILLANCICO DE VISPERAS.

Coro. Buenas nuevas
oid mortales.
Solo. Sonoros instrumentos,
voces que con voz alternan
decidnos manifestando
la causa de tanta fiesta:

Duo. Que anuncian que llega ya
aquella luz que un profeta
prometió á Jerusalén,
A 3. y ha de ver toda la tierra.
Coro. Buenas nuevas,
buenas nuevas.

COPLAS.

Solo. Hayan las obscuras sombras
que inundan toda la tierra,
pues ya en los brazos del Alba
viene su Luz verdadera.

Coro. Buenas nuevas, &c.

Solo. De que verá á media noche
toda celestial esfera
nacer al Sol mas brillante
estas son visperas ciertas.

Coro. Buenas nuevas, &c.

PRIMER NOCTURNO.

VILLANCICO PRIMERO.

Solo. Hoy el Cielo nos previno
buen Pastor, amante y fino,
en un Niño celestial;
y en su Madre peregrina

la pastora mas divina
que á los hombres guardará.
Coro. Ay, Pastor de cielo y tierra,
de las almas fuerte imán,

los pastores á tus plantas
obsequiosos tienes ya;
toma fino y amoroso
los afectos que te dan.

COPLAS.

1.^a

Solo. Dí, Pastor del alma mia,
donde haces tu medio día,
que te quiero yo encontrar;
ya me canso en tanta pena
de seguir huellas ajenas,
y las tuyas quiero hallar.

Coro. Ay, Pastor, &c.

2.^a

Solo. Pastorcilla que penando,
los caminos ignorando,
á tu bien buscando vas;
sal al campo y vé las huellas

del ganado, que por ellas
á quien buscas hallarás.

Coro. Ay, Pastor, &c.

3.^a

Solo. Llega pues, Pastor amado,
caminemos hácia el prado
las ovejas á pastar;
y veremos con amores
si las plantas y las flores
sus pimpollos brotan ya.

Coro. Ay, Pastor, &c.

4.^a

Solo. Ven, Pastor, de contado
que las flores ya han brotado
con hermosa amenidad:
de la tórtola amorosa
ya se oye la voz preciosa;
ya la tierra frutos dá.

Coro. Ay, Pastor, &c.

VILLANCICO SEGUNDO.

Solo. Pueblo dichoso
que ya respiras
con alegría
de la opresion:
canta los triunfos
que has conseguido
de tu enemigo,
fiero dragón.

Coro. Pueblo dichoso, &c.

COPLAS.

1.^a *Solo.* Con valentía,
ó pueblo amado,
has castigado
á tu opresor.

Coro. Pueblo dichoso, &c.

2.^a Disfruta alegre,
dichoso pueblo,
del cautiverio
la redencion.

Coro. Pueblo dichoso, &c.

3.^a Huye el tirano,
confuso y fiero,
del duro acero
de tu rigor.

Coro. Pueblo dichoso, &c.

4.^a A tí, Dios mio,
rendimos gracias
por las ventajas
que nos das hoy.

Coro. Pueblo dichoso, &c.

VILLANCICO TERCERO.

Solo. Yo soy un pastorcito
que dejo mi cabaña
por ver al que ha nacido,
Pastor de nuestras almas;
y en pago del cariño
de su gran vigilancia,
una tonadillita,
graciosa y muy extraña,
que es amable,
que es muy rara,
con placer he de cantar.

Coro. Vaya de tonadilla,

vaya, vaya:
vaya de fiesta,
vaya, vaya,
que es noche de los gozos,
que es noche de la gracia.
¡Qué alegría! ¡qué contento!
¡qué gusto, gozo, algazara!
vamos, vamos á cantar,
que entre pajas ya nació
un Niño del alma,
bello amante Redentor.

TONADILLA.

Solo. Pastorcito Dios humano,

chiquitico de mi alma,
que divino y soberano
entre pajas, bien mio,
te dignas nacer.

No gimas, mi amado,

no llores, mi bien,

pues si lloras, mi vida,

tambien lloraré:

No, no gimas, no, no,

que mi alma fallece

de pena al rigor;

que precioso del Cielo nos bajas

desnuditito, y al frio en las pajas

el abrigo te ofrece Belén.

Niño mio precioso,

no llores, mi bien,

pues si lloras, mi vida,

tambien lloraré:

no, no gimas, no, no,

que mi alma fallece

de pena al rigor.

(7)

Coro. ¡Qué alborozo! ¡qué consuelo!
dulce vida; nos espera,
pues el Niño, aun entre fajas,
y en los brazos de María,
es del mundo el Salvador.

SEGUNDO NOCTURNO.

VILLANCICO CUARTO.

RECITADO.

¿Quién por piedad me dice en este día
donde ha nacido el Hijo de María?
Ilustres de Belén habitadores,
¿dónde se halla el mejor de los Pastores?
¿Cuál es aquel albergue peregrino
donde tiene el Mesías su destino?
Pero, ¡qué veo! ¡ó Dios! ¡ó Padre amado!
¡vos alojado sin fausto, magestad, pompa y grandera,
y reclinada en pajas la cabeza!
Dejad ese portal y esos rigores,
y venid á vivir con los pastores.

ARIA.

Venid, Dios mio,	porque humillado,
Padre amoroso,	con alma y vida,
pues mas reposo	fiel acogida
en mi cabana	dentro del pecho
habeis de hallar;	os han de dar.

VILLANCICO QUINTO.

TERCETO.

Solo. Divino Niño Jesus
perdona nuestra escasez,
y acepta los digecillos
que te ofrecemos los tres.

- 1.º Yo con toda voluntad:
 2.º Yo con toda sencillez:
 3.º Yo con todo corazón
 Los 3. Toda el alma os doy tambien.

COPLAS.

Solo. Para cuando te bauticen
 yo te ofrezco un *Agnus Dei*,
 que lo mismo que nacido
 le vendrá á tu candidez.

A 3. Ya conoces, Niño Dios,
 nuestro afecto y sencillez;
 ya conoces, Niño Dios,
 nuestro afecto y nuestra fé.

Solo. Yo te daré un *Lignum-Crucis*
 para cuando en corto estés;
 mucho me temo que entonces
 no le esté á tu cuerpo bien.

A 3. Ya conoces, Niño Dios, &c.

Solo. Yo un librito de *Evangelios*
 te guardo para despues,
 de tamaña nueva gracia
 que á todos dará la ley.

A 3. Ya conoces, Niño Dios, &c.

VILLANCICO SEXTO.

Solo. Los Pastores de Belén,
 en los collados y montes,
 custodiando su rebaño
 velaban toda la noche:
 para divertir las horas
 con sonajas y tambores
 cantaban su pastorela,
 que repetian acordes.

PASTORELA.

Solo Pastorcitos cuidadosos
 que andais por riscos y montes,

(9)

bien veis que hay pésimas fieras
que nuestros rediles rompen.

Duo. Estad atentos

no se malogren
vuestros desvelos,

que estas regiones
tienen hoy de peligro
mil ocasiones.

Coro. Pastorcitos cuidadosos, &c.

COPLAS.

1.^a

Solo. Las ovejas inocentes
tras las golosinas corren,
dejando el pasto con que
su buen pastor la socorre.

Coro. Pastorcitos cuidadosos, &c.

2.^a

Solo. El Niño que en el pesebre
manso cordero hoy se pone

es el buen pastor que viene
á cuidar de todo el orbe.

Coro. Pastorcitos cuidadosos, &c.

3.^a

Solo. A una oveja que se pierda
busca con tiernos amores,
y deja noventa y nueve
porque una no se malogre.

Coro. Pastorcitos cuidadosos, &c.

TERCER NOCTURNO.

VILLANCICO SÉTIMO.

Solo. Del monte bajan,
y al portal vuelan,
unos pastores
con bulla y fiesta.

Coro. Suenen los pitos,
las castañuelas
con las sonajas,
zambra y vihuela.

Coro. Vaya, no pares,
que bien que suenan
con los pitillos
las castañuelas;
siga la bulla,

siga la fiesta
para que el Niño
Dios se divierta.

COPLAS.

Solo. Pastorcito agraciado,
Niño te muestras,
por cuidar vigilante
de tus ovejas.

Vaya, no pares, &c.

2.^a A los fértiles prados,
Niño las llevas,

para que tengan pasto
de buenas yerbas.

Vaya, no pares, &c.

- 3.^a Cuando suben al monte
nada te alejas,
pòr librarlas del lobo
y de otras fieras.

Vaya, no pares, &c.
4.^a Si en el pesebre acaso,
mi bien, te acuestas,
tus ojitos se duermen,
tu pecho vela.

Vaya, no pares, &c.

VILLANCICO OCTAVO.

Solo. Los pastores como advierten
á todo el rebaño enfermo,
con su ganado á Belén
vienen buscando consuelo.

2. Saben que en ella ha nacido
un Pastor que trae remedio
para curar de sus males
hoy á todo el universo.

Coro. Vamos todos juntos
al portal corriendo,
y al Niño postrados
todos adoremos,
pidiéndole humildes
que aplique remedio
á nuestro rebaño,
que enfermo le vemos:
vamos todos juntos
al portal corriendo.

PASTORELA.

Solo. Las ovejitas todas,
mi Niño, están enfermas,
y perderán la vida
si tu no las remedias:
Tu amor las busca,

tu amor las cerca,
tanto, que cargas
con sus miserias,
á ellas las curas:
¡qué gran fineza!
pues has bajado á darlas
salud eterna.

Coro. Las ovejitas todas, &c.

COPLAS.

- 1.^a Despues que allá en el huerto,
golosa la primera,
comió no sé que fruta,
á todos el mal llega.

Coro. Tu amor las busca, &c.

- 2.^a La sierpe con su boca
envenenó la presa
para que del contagio
nadie librarse pueda.

Coro. Tu amor las busca, &c.

- 3.^a Solo una Virgen pura,
tu Madre, quedó exenta,
pues la salud la diste
antes que el mal viniera.

Coro. Tu amor las busca, &c.

TE DEUM LAUDAMUS.

á dar el parabien á aquella Reina,
 que en sus puras entrañas nueve meses
 encerró el Verbo Eterno. Todo es gozo
 y alegría en Belén: el Cielo todo
 asiste en el pesebre. El prometido
 nació por nuestro bien. Anfriso vamos:
 participa del gozo de estos montes:
 ven á adorar al Hijo del Eterno:
 no te detengas mas.

Anfriso. Fileno vamos.

Los dos. Vamos hoy á adorar entre alegrías
 al Niño, al Verbo Eterno, al Mesías.

A R I A.

Anfriso. Los días mas felices
 al mundo rayan hoy:

Fileno. Sus albores anuncian
 que el Mesías nació:

Anfriso. ¡Qué hermoso es y qué bello!

Fileno. ¡Qué humilde se mostró!

Anfriso. } ¡Ah, qué portento! } ¡Oh Cielos!

Fileno. } ¡Ah, qué milagro! }

esta noche se vió.

Anfriso. La desnudez que miro
 me precisa á llorar.

Fileno. La Magestad que admiro,
 al mundo ha de alegrar.

Los dos. Extraña escena es esta:

placentera y funesta,
 de gusto y de pesar.

VILLANCICO ULTIMO.

PARA LOS NIÑOS DE CORO.

INTRODUCCION.

- pero no le quiso.
Otro. Yo la mi pellice.
Otro. Yo el bonete mio.
Los tres. Pero nada de esto
 quiso recibirnos.
Bajo. ¿Pues qué le habeis dado?
Niños. Al punto le dimos
 castañas, almendras,
 nueces, pasas, higos,
 naranjas, limones,
 turrón y membrillos,
 piñones, manzanas::
Bajo. Callad, con mil pitos:
 diga Rafael
 que es mas atrevido.
Niño. Pues así lo quieren
 voy á referirlo.
- Coro.* Muchachos, muchachos,
 ¿os habeis perdido?
 ¿Dónde estais, muchachos?
Niños. Ja:: ja:: ¡qué bullicio!
Coro. ¿Dónde habeis estado?
Niños. Chitito, despacio:
 despacio, chitito,
 que nos acobardan
 sus voces y gritos.
- Bajo.* No eres mala maula,
 Dí dónde habeis ido.
Niños. Cantando y bailando
 de Belén venimos;
 y entre humildes pajas
 hemos visto un Niño,
 que estaba desnudo,
 temblando de frio.
- Bajo.* Decidme: ¿y qué hicisteis
 para darle abrigo?
Niño. Yo el ropon le daba;
- COPLAS.*
Niño. Cuando estaban ustedes
 cantando Salmos,
 usando de una treta
 nos escapamos,
 y sin detenernos
 al Portal llegamos,
 y al recién nacido,
 en tierra postrados,
 con mucha ternura
 le saludamos.
- Coros.* Vaya, que son traviosos,
 no hay que dudarlos.

2.^a3.^a

Al ver tanta pobreza,
y el desamparo
que aquel Niño padece,
le regalamos
muchas golosinillas
que nos han dado;
de nuestros bolsillos
luego las sacamos,
y á los pies del Niño
las presentamos.

Coros. Vaya, &c.

Una hermosa Señora,
y un buen Anciano,
recibieron los dulces
con mucho agrado;
y cantando á coros,
Te Deum laudamus,
del Portal salimos
y á correr echamos.
Piedad, Señor Maestro,
si hemos tardado.

Coros. Vaya, que son traviesos,
no hay que dudarlos.

TE DEUM LAUDAMUS.

Una hermosa Señora,
 y un buen Anfitrión,
 recibieron los dulces,
 con mucho agrado,
 y cantando á coro,
 Te Deum laudamus,
 del Portal salimos,
 y á correr salimos.
 Fiebre, Señor Maestro,
 si hemos tardado.
 Coro. Vaya, que son traviseros,
 no hay que dudarlos.

Al ver tanta pobreza,
 y el desambraro
 que aquel Niño Pobre,
 le regalamos
 muchas colosinillas
 que nos han dado;
 de nuestras bolsillos
 luego las sacamos,
 y á los pies del Niño
 las presentamos.
 Coro. Vaya, &c.

TE DEUM LAUDAMUS

